

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz martes 15 de diciembre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día : El teniente coronel Don Francisco Noguera, comandante del 4.º batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda : Milicias. Teatro : Cazadores.

VARIEDADES.

Para que todos se convenzan de que no son los francmasones de Cádiz (como calumniosamente apellidan los papeluchistas rampantes, que tanto abogan por los abusos y despotismo que nos han perdido) los que tratan de ilustrar al público sobre el conocimiento de las mas importantes verdades; y para que se vea cómo se piensa en las provincias de ultramar, trasladamos el siguiente artículo inserto en el núm. 27 del Reparón, periódico que se publica en la Habana.

DICTAMEN IMPARCIAL SOBRE LA INQUISICION.

Entre dos extremos, bastantemente opuestos, laboran nuestros escritos con respecto al tribunal de la Inquisición: unos lo realzan y subliman hasta las nubes, otros lo abaten y confunden hasta el abismo; aquellos lo defienden como absolutamente necesario para la conservación de la fe; estos lo combaten, no tan solo como inútil, sino como perjudicial á la veracidad del evangelio. Sus apologistas, llevados de un indiscreto celo, canonizan de justo y equitativo su modo de enjuiciar y proceder, calificando hasta sus mas horrendos castigos; sus impugnadores se horrorizan de que en una asamblea cual es la iglesia, en que debe resplandecer el espíritu de lenidad, mansedumbre y dulzura, se permita una corporación, cuyos principios y leyes fundamentales presentan el mas espacioso campo que puede apetecer un preocupado egoísta para correr con libertad y ejercer impunemente toda especie de tiranía, arbitrariedad y despotismo: dicen que de un inquisidor pende la suerte de una opulenta familia, y al imperio de su voz se sujetan las clases mas privilegiadas de la monarquía.

En los sagrados libros de la lei de Gracia, de esta lei santa y saludable que nos rige, no se da una línea que condene á las llamas á los que con pertinacia se separan de la creencia de la iglesia universal; ántes por el contrario, rebotando en piedad, aconseja repetidas veces el Divino maestro que usemos de toda consideración con los miserables que desgraciadamente

se deslizan por las sendas de la impiedad: mas, la jurisdicción eclesiástica es puramente espiritual, sin que pueda tener intervencion en asuntos temporales, como lo enseña el Apóstol: luego no puede ni debe haber un tribunal autorizado por la iglesia capaz de pronunciar ni hacer cumplir sentencias corporales afflictivas, sin exceder los límites de su jurisdicción: enhorabuena que los príncipes seculares usen del rigor de las leyes contra tales delinquentes; lo que sí es del todo abominable es que un eclesiástico ensangrienta su pluma contra el miserable que se separa de la fe católica: mas hereges, á mi ver, redujeron al gremio de la iglesia los inestimables escritos del célebre Bossuet que los horrendos suplicios de Luis XIV.

Dicen sus apologistas: en toda sociedad bien ordenada se establecen penas y castigos contra los infractores de sus leyes constitutivas; y siendo ésta la mas excelente de todas, es consecuente haya penas establecidas contra los que violaren sus sagradas leyes, esto es, contra los hereges. Es innegable, responden los antinquisicionistas, que en la iglesia reside la potestad de imponer penas; pero esas deben conformarse en lo posible con los delitos; y siendo estos espirituales, es consecuente que las penas sean tambien espirituales; pues de lo contrario se confundiria la iglesia de Jesucristo con la secta de Mahoma.

Que la iglesia puede pronunciar y fulminar anatemas contra sus hijos rebeldes que desprecian la voz del pastor, solo se atreverá á negarlo un obstinado herege; pero que la iglesia pueda autorizar los castigos corporales y penas pecuniarias, tan solo lo defenderán aquellos que libran su felicidad é interés privado en la torpe práctica de semejantes iniquidades.

¿Quién de los católicos, con tal que posea un escaso conocimiento de la doctrina evangélica, se atreverá á sostener que sin el tribunal de la Inquisición no puede conservarse la pureza de la fe, sostenida por palabra divina, contra quien ni las potestades infernales, ni el poder de los príncipes prevalecerá jamás? Ninguna época mas turbulenta para la iglesia que los siglos tercero y cuarto de su nacimiento: siglos en que los cismas y heregias corrian de acuer-

do á su destruccion. En esta sanguinaria época, cual firme roca, que combatida de las furiosas y encrespadas olas, movidas por un violento huracán, se erige en medio de ellas, y dando pruebas de firmeza dexa burlados los embates del salado elemento; así la iglesia triunfando de sus mas poderosos enemigos logra, no tan solo abatir el orgullo de los tiranos, sellando con la sangre de tantos inclitos varones las verdades dogmáticas que defendía, sino que semejante á la nubecilla misteriosa que vió Elias en el desierto, se propagó y extendió del oriente al ocaso y del setentrion al mediodia. Ahora pregunto: ¿qué conquistas espirituales ha alcanzado la iglesia despues de la creacion de ese devorador tribunal? Ninguna: ántes, por el contrario, vemos dolorosamente que cada dia va perdiendo de su belleza extrínseca: á cada momento encontramos impíos, blasfemos y hereges, que se ocupan en combatirla; al paso que los miembros de este tribunal, hinchados con los distintivos que les ha concedido la misma corporacion, reposan tranquilos al compas de las consideraciones que hasta hoy le ha tributado la timidez y el horror; y si alguna vez se han desvelado, no ha sido otro el objeto que confundir á los que por sus talentos ó virtudes pudieran haber hecho sombra á la *sabiduría y santidad* del tribunal.

En medio, pues, de tales debates, y cuando ninguno de nuestros escritores ha querido tomarse la molestia de proponer un medio que corte tan acaloradas disputas, me ha parecido no importuno presentar al público mi dictámen, confiado en que su generosidad, cuando no la acepte por inútil, sabrá usar de la indulgencia que ha acostumbrado con otros, si no peores, iguales en su línea.

Siendo, como es, de fé que los obispos son los depositarios de la doctrina católica, y que á ellos, como sucesores legítimos de los apóstoles, les fué cometido el régimen y gobierno de la iglesia, se deduce claramente que á ellos es á quienes corresponde velar sobre la pureza de los dogmas; y que cualquiera otro tribunal que se erija con este objeto, es depresivo en gran manera de la autoridad que por derecho divino les es concedida.

Sentados estos principios, no me persuado habrá un católico, verdaderamente tal, que insista por el restablecimiento de un tribunal, cuya abolicion la reclaman imperiosamente el evangelio y la razon. Reasuman, pues, los señores obispos las facultades que la prepotencia de los pasados siglos arrancó de sus manos: usen de la plenitud de sus derechos; y, como inquisidores natos que son, establezcan un tribunal de vigilancia sobre el dogma y disciplina eclesiástica, un tribunal compuesto de varones dotados de ciencia y probidad, que presididos por el obispo territorial entienda y conozca de todas las causas de fé, con la misma publicidad y solemnidades que se procede en los demás tribunales: proscribáse enteramente el ridículo abuso de conocer, juzgar y sentenciar en secreto: descórrase el velo misterioso que ocultaba sus procedimientos: no se oiga decir que la iglesia autoriza las sanguinarias catástrofes que, con el

nombre de *autos de fe*, ha representado: extingáse absolutamente toda pena corporal, como agena de su jurisdiccion; y un nuevo arcópagó eclesiástico substituya al antiguo senado *anti-evangélico*: por este medio lograremos ver restituida nuestra adorable religion á la dignidad á que es acreedora; sus dogmas y disciplina más respetados; y la iglesia, sin estos arrimadizos que la destiguran, recuperará el esplendor y hermosura de sus primeros dias.

Este es el voto de todo católico amante de su religion: á esto debían conspirar los ilustrados hijos de la iglesia, formando un cuerpo capaz de derribar ese formidable coloso que sostiene el egoismo, interés é ignorancia. Escritores de la Habana: no desmayéis un momento: unid vuestros votos con los de la península, para que viendo el augusto Congreso la unidad de sentimientos, se apresure á sancionar la suspirada lei que haga nuestra felicidad, rompiendo las pesadas cadenas que por espacio de siete siglos arrastramos.

Este es mi dictámen, el que someto á la censura de los sabios y juiciosos, protestando formalmente recoger todas sus proposiciones, siempre que contengan algun error condenado por nuestra santa madre iglesia.

Juan José Valdes.

IMPRESOS.

Diario mercantil del 14.—N. refiere la discusion tenida en un café acerca de los atrasos en la paga de la Marina. Propuso uno abrir una suscripcion, para que, á lo ménos, se le diese una paga estas Pascuas: otro repuso que sin duda lo haria el Gobierno; pues ya las Cortes habian pedido informe á la Regencia; la que, si no lo ha evacuado, lo evacuará, volviendo á su tiempo á las Cortes, quienes lo pasarán á una comision, la que dará su dictámen; y, discutido que sea, se comunicará la resolucion á la Regencia, que al punto buscará medios; pudiendo esperarse lo ménos una paga para antes de noche buena del presente año, ó, á lo sumo, del venidero.—Y. J. refiere las privaciones que han sufrido en la última epidemia las tropas acampadas á una legua de Cartagena, dándose 12 cuartos de socorro diario á los oficiales de artilleria.—F. P. U. publica su 13.^a fábula *El Burro ambicioso*, que habiendo tomado el oficio de *campanero*, cayó á la plaza desde la alta torre á que habia subido.

Conciso del 14.—Copia el parte del vigía de Maldonado, publicado en suplemento á la gaceta del martes 8 de setiembre (*se infiere que será de Montevideo*), en el cual se refiere extensamente lo acaecido en el naufragio del navio *Salvador* (R. 549).—El *Amigo de lo recto* hace á los señores Pradilla y Pellon un cargo, por no haber sacado de la aduana de Sanlúcar medio millon en dinero, y tres en efectos, cuando se aproximaron los enemigos.—En un *extracto de la correspondencia de Montevideo*, de fecha de 4 y 10 de setiembre, se dice que han sido muy fuertes los temporales: una goleta, que regresaba de Bahía, se ha perdido, salvándose solo 4 individuos; pero la *Truxillana* fondeó el 29 de oc-

(Grátis.)

ARTICULO COMUNICADO AL REDACTOR GENERAL.

En contestacion, y para la mejor inteligencia del artículo comunicado grátis al mismo Redactor General, inserto en el número 547 de este periódico.

Señor Redactor: Trato con amistad mucho tiempo hace al actual Inspector general interino de caballeria; y habiendo leído el artículo comunicado grátis, inserto en el periódico de V. del día 12 del corriente, número 547; desentendiéndome de los servicios y proezas que ha hecho el regimiento de Húsares de Cantabria en la presente guerra, porque todos serán muy ciertos, y basta que lo diga el Montañes zeloso, me fijé en lo del *cierito run run* muy desagradable que dice hace algunos días corre por aquellos payses (montañas de Santander) cuyo *run run*, ó cosa que no sabe explicar bien el Montañes zeloso, se reduce á que en Cádiz se trata, nada menos que de *dividir* el regimiento de Húsares de Cantabria etc. etc. Mi amistad, digo con el Inspector, me hizo recelar no fuese esta una de aquellas imposturas, ó negros ardidés con que la depravada intencion de algunos hombres anticipa anuncios de resultados que no desean para prevenirlos, y predisponer contra ellos la opinion pública, sorprehendiéndola con glosas acomodadas á su intento; y para cerciorarme de ello, despues de haber manifestado á mi amigo el tal artículo, (que ya habia leído y despreciado) le rogué me dixese si tenia algun fundamento el *run run* que resonaba en las montañas de Santander, y su respuesta fué alargarme con toda franqueza, el expediente que contiene todos los antecedentes de dicho negocio; los que registré con atencion; y aunque en obsequio á la amistad me propuse desde luego, escoger tres, ó cuatro documentos de los que obran en el expediente para publicarlos en contestacion al artículo comunicado grátis, se opuso á ello mi amigo, y solo pude conseguir que consintiera lo hiciera del informe que dió á la Regencia del reyno, relativo á las propuestas de los empleos de gefes, y oficiales de todas clases del regimiento de Húsares de Cantabria, que habia formado y dirigido á S. A. el comandante general del 7.º ejército Don Gabriel de Mendizabal. Advierto Sr. Redactor, que las llamadas, ó notas que van

puestas al márgen, y V. se servirá colocar como mas le agrade, son mias, y no del informe.

Informe del Inspector.

Al ministerio de la Guerra. = Excmo Sr. = Cumpliendo con la orden de la Regencia del reyno que V. E. se sirvió comunicarme en 30 de agosto último para que informe lo que se me ofrezca y parezca acerca de la propuesta en relacion de gefes y oficiales para los escuadrones de Húsares de Cantabria de nueva creacion, que ha formado el comandante general del 7.º ejército Don Gabriel de Mendizabal, y V. E. me pasa al efecto, debo manifestar: que con arreglo á lo resuelto por orden de la Regencia del reino de 22 de abril de 1810, debian dichos escuadrones irse formando sueltos sin constituirlos en regimiento; pero con la fuerza, y segun el pie y reglas establecidas para todos los demas del ejército: y que segun se fuesen organizando uno ó mas escuadrones en la forma dicha, se remitiesen al Director Inspector general de caballeria las noticias y propuestas en los términos prevenidos respectivamente para la infanteria, á fin de expedir á los oficiales los despachos de sus empleos. Posteriormente, y á consecuencia de lo resuelto en 6 de abril de 1811, para el arreglo general de la caballeria fueron comprendidos, los escuadrones de Húsares de Cantabria en el número de los provinciales de caballeria que se debian conservar, con la expresion de *por ahora*, y dándoles el sistema general de los demas, segun lo permitiesen las circunstancias. = Estos escuadrones, aun desde el tiempo en que apenas tenian la fuerza correspondiente á uno, tuvieron un gefe que se tituló desde luego coronel, este es Don Juan José de la Riva que ahora viene propuesto para la propiedad de dicho empleo; y de quien hablaré en su lugar. Este gefe es cierto que ha fomentado y dado á dichos escuadrones la forma que tienen; pero la calidad del servicio que han hecho, distantes siempre de los ejércitos, imperfectamente organizados, y con muy pocos oficiales instruidos, no ha permitido que hayan adquirido la necesaria instruccion, ni se haya cimentado en ellos la disciplina, y el sistema de gobierno que se observa en los demas; si bien,

el mismo gefe me ha asegurado que de todo hay principios, y que si el sargento mayor Don Francisco Fernandez, de quien tambien hablaré en su lugar, se hubiera conducido con mas prudencia, y no hubiera dado lugar al lance que ocasionó la suspension de su empleo, y ha privado por tanto tiempo á los escuadrones de un gefe que por las funciones de su empleo, puede considerarse como el timon del gobierno y de la disciplina de un cuerpo, estarían mucho mas adelantados. (1) = El expresado Don Juan José de la Riva fue nombrado coronel en comision del cuerpo de Húsares de Cantabria, por el brigadier D. Juan Diaz Porlier, en 20 de julio de 1809, del que, habia sido nombrado dos meses antes, es decir en 17 de mayo del mismo año, teniente coronel por el marques de la Romana; y poco mas de cuatro meses antes, á saber, en 4 de octubre de 1808, capitán por la junta de Santander, viniendo ahora propuesto por el citado comandante general del 7.º ejército para coronel de los expresados escuadrones, considerándolos constituido en regimiento contra lo expresamente resuelto por la ya citada orden de 22 de abril de 1810, corroborada por la de 6 de abril de 1811, en la que, indevidamente y sin el menor fundamento para ello, se pretende apoyar el concepto y denominacion de regimiento que se da á dichos escuadrones. (2) = El mencionado comandante general, sin conocimiento tal vez de las antedichas órdenes de 22 de abril de 1810 y 6 de abril de 1811, propuso en 29 de febrero de este año para el empleo de teniente coronel de los Húsares Cantabros, al coronel Don Ignacio Irigoyen, comandante de escuadron de Cazadores á Caballo de la montaña de Córdoba; habiendo pasado antes su orden al supuesto cuerpo de Húsares para que en él fuese reconocido Irigoyen por tal teniente coronel efectivo. V. El paso de esta propuesta en 18 de mayo último, de orden de la Regencia del reyno al inspector D. Miguel Varcárcel, para que en su visita informase lo que se le ofreciese; y como este informe, evacuado en 24 del mismo mes, fuese conformándose con la propuesta, sin advertir que el empleo de teniente coronel no podia tener lugar en unos escuadrones que debian irse formando sueltos sin constituirlos en regimientos, confor-

mándose S. A. con el parecer del Inspector, tuvo á bien confirmar en el citado empleo de teniente coronel de Húsares de Cantabria, á D. Ignacio Irigoyen, expidiendo á su favor, con fecha de 20 de junio último, el correspondiente despacho de esta gracia (3). = El mismo Inspector D. Miguel Valcárcel habia ya formado y dirigido al consejo de Regencia en 9 de mayo de 1811, propuesta del empleo de Sargento mayor de los referidos escuadrones á favor de D. Francisco Fernandez, capitán del regimiento de dragones de Sagunto, motivándola en la precitada orden de 22 de abril de 1810, que léjos de dar margen para esto, lo prohíbe virtualmente, siendo el resultado de todo, que los escuadrones de Húsares de Cantabria se hallen con tres gefes, que no les compete tener, cuales son, coronel, teniente coronel, y sargento mayor, y carezcan al mismo tiempo de los naturales que les corresponden, que son comandantes de escuadron. = Si la creacion de cuerpos nuevos de caballería fuera compatible con el estado en que se hallan los antiguos, y no llevase consigo los inconvenientes y perjuicios que á tanta costa de los últimos y de la Nación se han experimentado, y que seguramente tuvo muy presentes S. A. cuando se dignó resolver que los escuadrones de Húsares de Cantabria, se formasen sueltos, y no se constituyeran en regimiento; y si por otra parte, lo executado contra esta superior y sabia disposicion no tuviese el fácil y sencillo remedio que le encuentro y manifestaré: yo propenderia á lo mismo á que veo se ha conspirado, esto es, á constituir en regimiento los escuadrones de Húsares de Cantabria, á trueque de no promover una cuestion, que, atendidas ciertas circunstancias relativas al pais en que se forman, y á los sugetos interesados en su formacion, pudiera considerarse inoportuna; pero no debo hacerlo, porque pueden conciliarse todos estos extremos con utilidad del servicio, y sin el menor perjuicio de los individuos de todas clases, que componen dichos escuadrones. = El sencillo y fácil remedio indicado consiste en considerar sueltos, separados, é independientes entre sí, los tres escuadrones de Húsares de Cantabria, que ahora estan reunidos baxo el mando de D. Juan José de la Riva, que se titula su coronel, denominándose 1.º 2.º y 8.º escuadron Provincial de Húsares de Cantabria, ó bien de Cantabria el primero, de Vizcaya el segundo, y de Rioja ó Asturias el tercero, omitiendo el número; cada uno con su gefe natural, pudiéndolo ser del escuadron de Cantabria, ó sea el primero, el mismo D. Juan José de la Riva, en calidad de teniente coronel vivo y

(1) Segun resulta del citado expediente el sargento mayor Fernandez ha sido posteriormente repuesto en su empleo por el comandante general del 7.º ejército, sin duda por haberlo considerado justo.

(2) Aqui está el busilis. Si no hubiera habido esta justa y fundada oposicion á las miras de los interesados, por su propio provecho, y no por el bien del servicio, en que los escuadrones de Húsares de Cantabria se constituyesen en regimientos, todo hubiera ido bien, y el Montañés zeloso apenas hubiera tenido en que exercitar su zelo.

(3) ¿Y que razon habria para que á un oficial de ejército de tantos servicios, y tan notoriamente acreditado en la guerra como D. Ignacio Irigoyen, le mandase D. Juan José de la Riva?

efectivo de caballería; cuyo empleo obtuvo por nombramiento del difunto Marques de la Romana en 17 de mayo de 1810, y cuya revalidacion creo conveniente, y aun necesaria ademas de justa, así como la del grado de coronel que usa, para evitarle el sonrojo de tener que quitárselo, despues de estarlo llevando mas de dos años por haberlo nombrado D. Juan Diaz Porlier, aunque indebidamente, y sin mérito para ello en el agraciado, coronel vivo de Húsares de Cantabria (4)... *siguen las propuestas de los demas empleos, y concluye el informe como sigue:* Formándose de este modo los tres escuadrones sueltos de Húsares de Cantabria, se da entero cumplimiento á la órden de 22 de abril de 1810: se evita la creacion de un regimiento nuevo, cuando los antiguos, y de buen nombre se hallan reducidos á cuadros: se evita la necesidad de promover al empleo de coronel á un oficial de pocos servicios, habiendo no pocos coroneles muy beneméritos reformados, y agregados por falta de lugar en que poder ser colocados, y muchos tenientes coroneles, de muchos mas servicios, y muy preferente mérito á D. Juan José de la Riva, que no podrian ménos de ver con dolor, el que éste les prefiriese: quedan los tres escuadrones sueltos en mas aptitud para ser empleados con utilidad del servicio, dependiendo cada uno de su gefe, que si los tres dependieran de uno solo, porque, el local en que se hallan, no es susceptible de mayores masas de caballería reunida, así para operar, como para la subsistencia; y cuando convenga, ó se quiera disolver esta clase de cuerpos, podrá verificarse sin agravio ni motivo de queja de parte de los individuos que los componen, al mismo tiempo que con muchas ventajas para el servicio en general, adjudicándolos á los regimien-

(4) *¿No ha sido harto favorecido el Sr. la Riva por el Inspector? ¿Si el Gobierno aprueba su propuesta, le quedará justo motivo de queja? ¿Puede racionalmente, ó con justicia, aspirar á ser mas, y ni aun tanto, quien en el discurso de seis meses, pasó de lo que quiera que era antes de ser hecho capitán por la Junta de Santander, á coronel? Juzguelo el publico imparcial.*

tos antiguos para ser de allí en adelante partes integrantes de ellos; lo que no podria verificarse tan facilmente, si estuvieran constituidos en cuerpo formal. = Estas son las consideraciones que me han dirigido para extender el anterior informe sobre la relacion de propuestas para los empleos de gefes y oficiales de los escuadrones de Húsares de Cantabria, formada por el teniente general D. Gabriel de Mendizabal, que al efecto me remitió V. E. de órden de la Regencia del Reyno, y yo vuelvo á sus manos, esperando se servirá V. E. elevarla á la consideracion de S. A. para su superior determinacion."

Ruego á vd., Sr. Redactor, se sirva insertarlo todo en su apreciable periódico, para que así el público de Cádiz, como el de las Montañas de Santander, sepan la verdad de lo que hasta ahora hay en el asunto; y á fin de que, el primero, como juez imparcial, forme sobre el mérito y oportunidad de la exposicion del Montañes celoso, y de su bendita intencion en publicarlo, el juicio que su imparcialidad le dicte; se tranquilice el segundo, viendo que no hay motivo para que se precipite á lo que, con todo su patriotismo le provea dicho Sr. celoso; y pueda el coronel de los húsares volver á las Montañas sin el temor de que por allá se le hagan cargos, á ménos que no se los hagan por su demasiada larga ausencia de su cuerpo, y del teatro de la guerra, pues segun tengo entendido se acerca á siete meses; en cuyo caso, y en el de que haya sido arbitraria, y sin las licencias necesarias, á fe que serán muy justos; y mas cuando para promover el buen despacho (á su modo) de las propuestas, no ha sido su detencion en Cádiz por tanto tiempo de ninguna utilidad segun se infiere, y ni aun para insertar oportunamente un artículo en el Redactor ó Conciso; puesto que, el que ha salido á luz, lo han tenido que enviar desde las Montañas de Santander, impelidos del run run que corrió desde aquí hasta allá. Pero como, ni en razon de su comision, ni de sus calidades militares, se sabe hasta que punto podrá hacerse efectiva su responsabilidad, ¿quien puede saber lo que sucederá? B. L. M. de V. su atento servidor y subscritor F. J. D. C. O.

Cádiz : Imprenta Patriótica : 1812.

tubre. Los rebeldes andan por aquellas inmediaciones, y las gentes de todos los pueblecillos se recogen con trastos y comestibles en la plaza, donde habrá al pie de 220 almas, para cuya salida no se dan providencias, aunque se asegura haber llegado á Tucuman el Sr. Goyeneche, con la vanguardia de 30 hombres, y haber mandado retirar los despotas de Buenos-Aires sus tropas de la banda oriental. El 2 llegó, y salió el 10, un enviado de estos, con pliegos para el general y cabildo, en que dicen se pide una capitulación amistosa, á causa de que el general Goyeneche aceleraba su marcha á Buenos-Aires, cuyo malvado gobierno no perdona á criollo, americano, ni europeo que tenga buena opinion y sea leal á la madre patria.

Abeja española núm. 94.—¿Cuándo se corrompen y pierden las monarquías? Cuando el príncipe quita poco á poco sus prerogativas á los cuerpos constitucionales y al pueblo; cuando cree que ostenta mas su poder cambiando el orden legal de las cosas que siguiéndolo; y cuando se paga mas de la voluntariedad de sus caprichos que de la moderacion de sus resoluciones. Piérdense tambien cuando el príncipe lo refiere todo á sí, reduce el Estado á la capital, esta á la corte, la corte á su persona. Piérdense, en fin, cuando el monarca desconoce los límites de su autoridad, y la importancia del amor de sus pueblos; cuando á los Grandes se obliga á privarse del racional respeto de los pueblos volviéndolos esclavos ó instrumentos del poder arbitrario.—Todos estos principios se desenvuelven bellamente en este artículo, el cual termina con que solo es buen príncipe aquel que respetando las leyes se mantiene en el justo límite de autoridad que le dan aquellas; y solamente son buenos amigos de los monarcas los que les recuerdan todos los dias que *no son dioses sino hombres*.—Siguiendo la chistosa ficción cómica de la contienda de *liberales y serviles* inserta una carta, que se supone interceptada: es del general *Panzoki* á un amigo suyo, á quien dice que las ventajas del enemigo le van pudiendo; que se hincha como un botarga, y que los malos humores le mortifican infinito; pues como se trata de la *pitanza*, y de ser lo que estas gentes fueron en tiempo de su amo Godoi, todo se pierde si pierden el juego. Le encarga que trabaje con los de su bando para que se aborrezca todo lo *liberal, constitucional y racional*, voceando y clamoreando á *tuti-plen*; que á primera ocasion le remitirá algunos quintales de las voces *herege, impio* &c. de que hacen tanto y tan buen uso los *serviles*; y por último le da expresiones finisimas para el *Rancio, Sensato, Manchego*, y demas taumaturgos que tanto trabajan por embrutecer al pobre pueblo.—Concluye este número con una letrilla satírica titulada *el relente*. He aquí una muestra:

Que no se asista á un entierro
A un convite ó procesion;
Y aun se dexa de ir al coro
Por una semana ó dos,
Cuando lo impide una lluvia
Un catarro ó un dolor;
No es cosa nueva ó extraña,
Ni la ignora el motilon.

Mas solo á grandes ingenios

La ocurrencia se quedó

De ser bastante el relente

A excusar la desercion.

El Procurador general de la nacion y del rei núm. 75.—En *Revista literaria* exige del Redactor que empiece á arrojar blasfemias contra el *Diccionario critico-burlesco*, cuya causa todavía está en estrados; pues al autor no se le ha oido en juicio; segun las leyes, el derecho natural, y la misma razon exigen, siempre que no queramos hacer pasar por justicia hasta nuestros malos antojos. El *Procurador*, acostumbrado á quebrantar todo, por llevar adelante su tema de consolidar el despotismo, arraigar la supersticion y propagar la ignorancia, y por hacer que triunfen sus ideas, que tantas lágrimas han hecho correr á la España, querrá, sin duda, que le imitemos en el desprecio de la caridad y justicia; pero, como tenemos mas honor y religion, nos abstendremos muy bien de seguir su infame y detestable exemplo.—Un *resumen* del proyecto de decreto sobre los *tribunales protectores de la religion*, que hace dias publicamos (R. 545); un *nuevo plan de loteria*; y la *capitanía del puerto* dan fin á este número.

Diario de la Tarde del 13.—Sale en la primera escena de este entremes la *Critica*, señorona pesadísima, que en un lenguaje *mixtilfiori*, esto es, medio sacro medio profano, se sacude contra el Redactor 540, por el grave pecado de lo que extraxó del *Diario mercantil*, que en menguada hora clamó contra los eclesiasticos que, saltando púlpitos, altares, y confesionarios, se metian á periodiquear y politiquear: por el no ménos gordo de extracar la burla que hizo la Abeja de la misiva del Señor Ros, que merece compararse con una homilia; y por el nefando de haber dicho que los MM. RR. obispos, *reunidos en concilio* (segun frase original de las originales cabezas del marqueson y *Procurador*) entienden mucho de fe; pero en lo que se llama gramática en su vida las vieron mas gordas.—Preséntase luego el Señor marques soñando; y como despierto sueña tantas maravillas que divierten al público, figúrese el piadoso lector qué será cuando ronca. En este sueño hai ejército por aquí, que manda Wellington; ejército por allí, que capitanea Ballesteros; tropas por acá, soldados por acullá: hai victoria, triunfos y bulla; y niñas que revolotean arriba y abaxo; y al fin y postre nada por resultado, quedándonos con la boca abierta, sin ver mas que la bellissima figura del marques con modorra.—Viene en pos un *artículo comunicado*, floxo, pesado, y arrastrándose, que desde el *Diario de Mallorca* llega despeado á la escena: dice cuatro razones de pie de banco contra la libertad de imprenta, hace un frio elogio de la *Apologia de los palos*, y se marcha diciéndole que se llama el *Ignorante*, lo cual nadie le niega.—Para fin de fiesta se presenta desde la *Gaceta de Extremadura* otro comunicado, que publica ser su nombre el *Amante de la verdad*: este se presenta muy ágil, prorrumpe en cuatro cuchufletas contra el Redactor, y parte como una exhalacion, dexando solo humo, y un olor al Reverendo gacetero que no se puede aguantar.

Sol de Cádiz núm. 12—Con fecha de 18 de diciembre sale este Sol prematuro, concluyendo con la relacion sobre el descubrimiento de los francmasones; publicando unas canciones francmasonicas traducidas literalmente; y extrayendo una carta sobre el origen de la secta francmasonica.

NOTICIAS.

Coria 27 de noviembre—Establece aquí su cuartel el general Hill; y hai apariencia de que los Sres. Penne y Morillo marchen á Villa-de-campo y se situen á la otra parte del Tajo—Asegúrase que han retrocedido los franceses que llegaron en corto número hasta el puerto de Baños.

(Cart. part.)

La Guardia 4 de diciembre—Segun algunos fugados de Madrid las tropas leuemicas que se presentaron en aquella capital ascienden de 25 á 300 hombres, opinándose que marcharian á Valencia. (Cart. part.)

Infantes 10 de diciembre—Ha sido extraordinario el júbilo de las tropas de este ejército con la llegada del general Cruz Mourgeon. (R. ant.) Algunos regimientos han salido para Valdepeñas. Se asegura que todo el ejército marchará mui en breve para Valencia.

(Cart. part.)

Sevilla 13 de diciembre—Se halla en la Luisiana el general Alava. Hoy se aguarda en esta al general Castaños. (Cart. part.)

PARTES TELEGRAFICAS.

Día 14.—Desde las doce de ayer á las de hoy.

Continúan los mismos trabajos en el redacto y casa-fuerte del Olivar del comandante y en la cortadura del Trocadero.—En el campo de Guña y en el de San Sebastian del Puerto de Santa-Maria han estado haciendo el exercicio unos 60 infantes y 400 soldados de caballeria desmontados.—Han pasado de Xerez al Puerto 1 coche y 2 calesas y 1 carro cubierto; del Puerto á Puerto-real 2 coches, y uno al contrario.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 14. Desde las 12 de ayer á las de hoy ha entrado de Estepona 1 fal. esp. con balatas.

CÓRTESES.

Día 14.—Parte de Sanidad: El día 12 fueron enterrados 10 cadáveres, y 13 el día 13, en el cual iban excavadas en las obras del Trocadero 335145 varas cúbicas.

Se mandaron archivar varios exemplares, remitidos por los respectivos secretarios del Despacho, de algunas circulares expedidas por la Regencia.

Se mandaron pasar á la comision de Poderes los testimonios de eleccion de 5 diputados para estas Cortes y 2 suplentes por la provincia de Córdoba; y archivar un impreso en que se referian las demostraciones de júbilo que acordó aquel ayuntamiento con este motivo.

Pasó á la comision de Constitucion una representación de la junta de Gobierno de la serranía de Ronda, con una exposicion de los Señores Gurdos y Salas, que concluía con dos proposiciones: la primera dirigida á que por ahora la expresada junta continuase en su exercicio hasta dar sus cuentas; ó

hasta la instalacion de la diputacion provincial; y la segunda á que las Cortes nombrasen una comision especial de su seno, para que llamando á sí todos los expedientes que obran en las secretarias de Gracia y Justicia, y Gubernacion de la península, informase lo conveniente.

Á la comision de Constitucion se pasaron dos oficios del secretario de la Gubernacion de la península; relativo el uno á una duda del ayuntamiento de Alicante sobre si respecto de haberse instalado aquel ayuntamiento cuatro meses ántes de concluir el año debia cesar á fines de él el alcalde segundo con la mitad de los regidores; y el otro, acerca de otra duda del gobernador de esta plaza, relativa á si en cada una de las parroquias auxiliares de ella debian formarse juntas con secretario y escrutinio para las elecciones de regidores del ayuntamiento para el siguiente año.

Se aprobó el dictámen de la comision de Constitucion; la cual, en virtud de la reclamacion del secretario de Gracia y Justicia, sobre la duda de la secretaría de la Estampilla, con respecto al tribunal especial de Ordenes (véase la sesion de 30 de noviembre último), opinaba que en las cédulas, despachos ó ordenes que hubiese de dar este tribunal se valiese de cualquiera oficial de sus oficinas que fuese de su confianza, habilitándole para este efecto, y que pudiese refrendarlos hasta que aprobado el reglamento se diesen las disposiciones convenientes.

Pasó á la comision de Marina una solicitud de D. Pedro Menendez Argüelles, capitan y dueño de la fragata Las Cortes de España, relativa á que habiendo tripulado su buque en Filadelfia cen marineros extrangeros, por falta de españoles, se le permitiese regresar con la misma tripulacion.

La misma comision de Constitucion, con respecto á la representación del ayuntamiento de la ciudad de la Laguna (véase la sesion de 31 de octubre último), proponia que, urgiendo la eleccion de la diputacion, se conformasen las Cortes con el dictámen de al Regencia, nombrándose la junta preparatoria en donde residiese el Gobierno, haciendo la eleccion de diputados y diputacion provincial en el mismo lugar en donde deberia residir esta corporacion, hasta que informando cuanto le pareciese conveniente la Regencia, las Cortes resolviesen definitivamente este asunto.

No se aprobó este dictámen que, rebatido por el Señor Gordillo, apoyaron los Señores Ruiz Padron, Llaena y Key; y se levantó la sesion.

TEATRO.

Dar la vida por su dama (com. en 3 act.)—*Los amores de Venus y Adónis* (baile)—*El caballero de Medina* (sainete)—A las 7.

AVISO.—Concluidas el 14 del corriente las 30 funciones por las que algunos individuos han anticipado su importe en palcos, galerias, lunetas, ó tablillas, se avisa á estos para que si gustasen de seguir en ellos para las 30 siguientes, que empiezan hoy 15, se sirvan concurrir á pagarlas en el sitio acostumbrado del teatro hasta el día 16.

Asimismo se advierte á todos los que no han satisfecho el importe de las anticipaciones anteriores, y no lo verifiquen en el referido término, que sin ningun otro motivo se dispondrá de su localidad; se pasará á su cobro segun disponga el Gobierno y

Imprenta del Estado-mayor-general.